

Editorial

Con este número catorce iniciamos el quinto año de vida de LUX MÉDICA.

Reunimos en este ejemplar trabajos que por su procedencia y calidad, confirman nuestro esfuerzo de difundir el quehacer multidisciplinario biomédico de nuestra comunidad universitaria y académica.

Continúa la importante participación del Centro de Ciencias Básicas, reforzando así la interacción entre la morfología y su aplicación clínica; en esta ocasión la ciclosporiasis es el pretexto para fijar el ojo clínico en el microscopio y acompañar el proceso evolutivo de patologías demostradas en el laboratorio.

El síndrome de Mirizzi, verdadera pesadilla para los cirujanos de la vía biliar, incluso para los más experimentados, es presentado con claridad en una pequeña muestra (cuatro casos), suficiente sin embargo para demostrar que este trabuco quirúrgico no es tan infrecuente, y la importancia de identificar el problema y manejarlo sin las complicaciones graves que se derivan de pasar por alto su inesperada presencia.

Una aportación de relevancia que nos complace dar a conocer en nuestra Revista, es el relativo al trasplante autólogo de médula ósea que, sometida a un lavado especial -motivo de la publicación- significa una gran esperanza para los pacientes leucémicos que no cuentan con un donador cercano familiar, y dependen solamente de la quimioterapia prolongada para sobrevivir.

Los trabajos publicados en la sección Desde las aulas y el caso clínico que aporta la imagen de la portada, son producto de la dinámica de intercambio con otras instituciones que ha beneficiado a muchos de nuestros alumnos. Tanto el trabajo sobre los efectos del 17 β -estradiol en ratas ovariectomizadas, efectuado en la universidad de Querétaro-

ro, como la presentación de un caso de enfermedad de Gorlin-Goltz, identificado en la Escuela de Estomatología de la Universidad de San Luis Potosí, son muestra de que dicha actividad debe ser mantenida e incrementada. También de nuestros alumnos es el artículo de revisión sobre el cáncer de ovario, tercera causa de muerte oncoginecológica en nuestro medio, es relevante por la información completa y concisa que se presenta.

Como cada inicio de volumen, este número reúne los índices de trabajos y autores del año anterior. Hemos agregado también a los distinguidos colaboradores que aportan su juicio arbitral de los artículos enviados para su publicación. Nuestro agradecimiento a ellos por su paciencia y dedicación. La posible calidad de este esfuerzo editorial se debe, en gran parte, a su trabajo casi anónimo pero fundamental.

Finalmente, el Consejo Editorial desea manifestar su protesta porque, a la fecha, aún no contamos con el ISSN que solicitamos desde hace casi tres años. Como única explicación, nos han informado que nuestro país fue inhabilitado para expedir este tipo de patentes de nombre, por razones que desconocemos, pero nos imaginamos. Otra disculpa a nuestros lectores y, sobretodo, un agradecimiento a nuestros colaboradores que, a pesar de esta inexplicable ausencia, nos entregan su esfuerzo con generosidad académica.

Dr. José de la Torre Alcocer